

*50 años de historia
del Programa de Formación*
en Educación Especial de la UPN

DOCUMENTOS **PEDAGÓGICOS**
18



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

VICERRECTORÍA ACADÉMICA

DOCUMENTOS PEDAGÓGICOS

Año 2018 / Bogotá D.C, Colombia

18

Rector

Adolfo León Atehortúa Cruz

Vicerrector Académico

Mauricio Bautista Ballén

Vicerrector Administrativo y Financiero

Fernando Méndez Díaz

Vicerrectora de Gestión Universitaria

Sandra Patricia Rodríguez Ávila

Universidad Pedagógica Nacional

Grupo Interno de Trabajo Editorial

Coordinadora Fondo Editorial

Alba Lucía Bernal Cerquera

Editora de revistas

Viviana Carolina Vásquez

Corrección de estilo

Jhon Machado

Diagramación y carátula

Fredy Johan Espitia Ballesteros

Diseño de portada

Mauricio Esteban Suárez

Comité 50 años

Licenciatura en Educación Especial

Coordinadora de la Licenciatura

Libia Vélez Latorre

Docentes

Diana Margarita Abello

Marieta Alarcón

Eduardo Delgado

Carolina Hernández

Hilba Jiménez

Gloria Muñoz

Mary Luz Parra

Omar Romero

Olga Lucía Ruiz

Diana Wilches

Contenido

3	Editorial
5	Lanzamiento del Año de la Educación Especial en la UPN y 50 años del Programa de Formación
5	Palabras del profesor Adolfo León Atehortúa
8	Palabras del profesor Alejandro Álvarez
10	Palabras del profesor Omar Romero
13	50 años aportando desde los proyectos, programas y servicios de la Licenciatura y la Universidad al cumplimiento de los propósitos misionales de la UPN
13	La Sala de Comunicación Aumentativa y Alternativa: ¿lugar para los sujetos excluidos?
16	Manos y Pensamiento: Inclusión de Estudiantes Sordos a la Vida Universitaria. Apuesta institucional por el acceso a la educación superior de la comunidad sorda colombiana
20	Centro tiflotecnológico “Hernando Pradilla Cobos”
22	Aula Húmeda: ambiente pedagógico complejo para el desarrollo de personas en situación de discapacidad
26	Programa de Apoyos para las Personas con Discapacidad y sus Familias-Pradif. Una opción para el fortalecimiento de la inclusión
31	Perspectivas y retos

Editorial

*Comprender las diferentes formas de ser y estar en el mundo
lo hace mejor para todos.*

Libia Vélez Latorre
Coordinadora de la Licenciatura
en Educación Especial

El programa de formación en Educación Especial nació como una iniciativa de la Universidad Pedagógica Nacional para atender los requerimientos que en materia de educación exigía la sociedad frente a la atención de poblaciones con discapacidad. Es un programa de formación en pregrado que contribuye a la construcción de la educación especial como campo de estudio y al desarrollo de los procesos educativos de estas poblaciones excluidas históricamente de la escuela.

Han transcurrido cincuenta años desde la aprobación de un programa de formación para maestros que cumpliera con estas expectativas y formara maestros con alta calidad. Estas expectativas se han cumplido: la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional cuenta actualmente con registro calificado por 7 años, otorgado en el 2017, y con acreditación de alta calidad, otorgada en tercera oportunidad por 6 años, también en el año 2017. En esta última acreditación, se ha reconocido la importancia y el liderazgo de la Licenciatura en procesos educativos para la población con discapacidad; un liderazgo que se refleja en la formación de licenciados en Educación Especial, en el desarrollo de procesos institucionales para la inclusión de personas con discapacidad en la Universidad y en el ofrecimiento y prestación de servicios a la comunidad.

La trayectoria y el saber acumulado durante sus 50 años de existencia, le permite a la Licenciatura ser líder en la formación de educadores especiales para el país y en la proyección de la educación especial como un campo de estudio en el que se reconoce al sujeto como un ser pluridimensional, en constante relación con factores externos que le brindan o dificultan posibilidades. Así, desde la Licenciatura se ofrecen diversidad de visiones y abordajes educativos en el área.

Nuestra licenciatura tiene como rasgo distintivo ser un programa líder de pregrado en Latinoamérica que toma como base el pensamiento crítico para la formación y atención de las personas con discapacidad y/o con capacidades o talentos excepcionales¹, a todo lo largo del ciclo vital. Esta perspectiva se concreta en asignaturas, prácticas pedagógicas y proyectos de investigación, que involucran diferentes grupos poblacionales y contextos, y, a su vez, brinda al estudiante

¹ Para el desarrollo del presente módulo se considera pertinente utilizar la expresión y/o en aras de diferenciar la posibilidad que una persona tenga discapacidad y un talento particular.

formación en un amplio espectro de capacidades que le aseguran un pronto ingreso al mundo laboral, en el que ocupa cargos de relevancia a nivel local, nacional e internacional.

La Licenciatura cuenta con más de 1100 egresados, 600 de los cuales se han graduado en los últimos 5 años. Los licenciados se desempeñan en diferentes contextos nacionales e internacionales; trabajan en instituciones de carácter público, como secretarías de Educación, secretarías de Integración Social y organizaciones no gubernamentales, como fundaciones o asociaciones, instituciones de mediación e inclusión sociolaboral y programas de educación para el trabajo y el desarrollo humano, entre otros. Dentro de los campos de acción más representativos que desempeñan los egresados se destacan: docente de apoyo para personas con discapacidad y/o con capacidades o talentos excepcionales en educación formal, docente universitario, asesor de investigación, diseño y administración de proyectos de inclusión, acompañante o apoyo del proceso educativo de personas con discapacidad, asesor de proyectos de inclusión, mediador comunicativo en procesos de inclusión educativa, docente en institución exclusiva, docente en institución inclusiva y mediador laboral, cultural y recreativo de personas con discapacidad.

Nuestro compromiso con la sociedad está enfocado en la formación de profesionales que den respuesta educativa a una diversidad de poblaciones, independientemente de sus características y condiciones físicas, sociales y culturales y sin perder de vista el paradigma inclusivo al cual le estamos apostando.

Estas han sido las razones para solicitar a las directivas de la Universidad el reconocimiento de la Licenciatura con la declaratoria del Año de la Educación Especial, tiempo comprendido entre los meses de febrero y noviembre del 2018. Agradecemos a las directivas de la Universidad, particularmente al rector, al vicerrector académico, a la Subdivisión de Bienestar Universitario, a Recursos Educativos y al Grupo de Comunicaciones Corporativas por su reconocimiento, apoyo a la Licenciatura y a sus iniciativas para esta conmemoración.

Felicidades igualmente a la sección de educación especial del Instituto Pedagógico Nacional (IPN), la cual también celebra 50 años, en el marco del compromiso mutuo que compartimos, afianzaremos lazos y alianzas estratégicas que nos permitan fortalecer conjuntamente la educación de los niños y jóvenes con discapacidad.

Hoy nos sentimos muy felices, como programa, de hacer parte de la Universidad Pedagógica Nacional, Institución de Educación Superior (IES) con acreditación institucional, y de poder celebrar con la altura que se merece estos 50 años. De esta manera, damos inicio al Año de la Educación Especial y a los 50 años del programa de Educación Especial, invitando a toda la comunidad educativa a participar de nuestra celebración.

Lanzamiento del Año de la Educación Especial en la UPN y 50 años del Programa de Formación

Palabras del profesor Adolfo León Atehortúa²

Muy buenos días, presento un saludo especial a todas y todos, a la mesa que preside este acto y las profesoras y profesores de nuestra Universidad y estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial.

Iniciamos hoy con alegría, la celebración de los 50 años del programa en Educación Especial de nuestra universidad. Más allá del reconocimiento a la labor realizada por este programa durante cinco décadas, esta celebración implica, en primer lugar, pensar en sus orígenes, en los actores y las acciones que determinaron el surgimiento y desarrollo de un programa de formación que hoy por hoy se constituye en motivo de orgullo y beneplácito para la Universidad y el país.

Nuestro programa ha sido y es una puesta para pensar lo educativo en relación con grupos poblacionales que durante siglos fueron ignorados, silenciados y excluidos del proceso educativo. Nuestro programa ha sido construido con sólidos argumentos conceptuales, investigativos y experienciales con respecto a la educación para este grupo poblacional.

Es producto de los movimientos sociales que acompañaron el desarrollo en las décadas 50 y 60, pero también de los avances teóricos que permitieron comprender que las personas con discapacidad son sujetos con particularidades específicas como las que tenemos todos, sin que dichas características puedan ser óbice para su desarrollo social en todos los aspectos, especialmente, el educativo.

Dentro de los procesos de orden social que generaron esta decisión de enfocar estudios en el área para la población que hoy nos acompaña, hay que mencionar el hecho de que al iniciar la segunda mitad del siglo xx se produjo un fenómeno expansivo de la educación en Colombia ampliando la cobertura e incluyendo a las poblaciones que habían estado marginadas del proceso escolar.

2 Rector de la Universidad Pedagógica Nacional.

Durante mucho tiempo, las personas con discapacidad no fueron preocupación ni mucho menos objeto de la escuela, no estaban integrados a los procesos escolares, su vida transcurría en el marco del afecto de su familia, en el mejor de los casos, cuando no eran ocultados por la vergüenza y una supuesta culpa que muchas veces acompañaba a sus progenitores como ocurría en mi ciudad natal en tiempos aún republicanos.

Los vientos renovadores, que llegaron a Colombia procedentes de Europa después de los años 40, permitieron pensar de manera decidida en la incorporación de las personas con discapacidad a los procesos de escolarización. Esta perspectiva abrió un nuevo camino en el que se posicionó la idea de desarrollar otros saberes y de formar profesionales para atender a las poblaciones recién incluidas en el sistema educativo.

En Colombia, la educación especial nace en el seno de la Universidad Pedagógica Nacional, aquí se constituyó de manera voluntaria y decidida un grupo interesado en el trabajo educativo con poblaciones con discapacidad; bajo el liderazgo de Helena Manrique de Pinto, quien se especializó fuera del país en educación de sordos y se convirtió en la gestora para la atención a poblaciones con discapacidad desde el Ministerio de Educación Nacional. Ya en el contexto de la UPN, es necesario reconocer y valorar la labor de profesores comprometidos con el trabajo educativo de estos grupos poblacionales, quienes pusieron toda su tenacidad, su fuerza y su conocimiento al servicio de un proyecto, del cual hoy vemos sus frutos y que permiten mirar con optimismo el futuro en pos de la consolidación de una escuela en la que todos quepan, de una escuela en la que nadie sobre y de una escuela que acoja con solidez el desarrollo educativo de personas con discapacidad.

Nombres como el de Esperanza de Cala, María Eugenia Gallo y Hernando Pradilla, el líder indiscutible del trabajo con personas con discapacidad visual, no solo por su conocimiento profundo del tema, sino por ser él mismo una persona con esta condición. Es inevitable mencionarlos hoy porque gracias a ellos y sus grupos de trabajo se consolidó la propuesta de formación de nuestra licenciatura. A partir de allí, el movimiento de educación especial cobró fuerza e importancia en la década de los 60 con la creación del INCI (Instituto Nacional para Ciegos) y el Insor (Instituto Nacional para Sordos).

Desde luego, fue fundamental el apoyo de la profesora Irene Jara de Solórzano, quien fuera la primera rectora de la UPN, entre los años 1959 y 1969, y bajo cuya dirección se creó el programa de Educación Especial en el año 1968. Por su parte, el Instituto Pedagógico Nacional aportó un ingrediente fundamental en este proceso, bajo la dirección de la profesora Cecilia Bustamante Medina, con ella se comenzó a trabajar en la atención a estudiantes con discapacidad en el instituto, desde el área de preescolar, en el año de 1968.

En 1981, la profesora Cecilia Lancheros, coordinadora durante varios años del programa, escribió un texto en el que muestra la manera como en Colombia y en la Universidad se desarrollaron los trabajos que permitirían la consolidación del programa de licenciatura. Se inició con el programa de Tiflogía, a nivel de perito, con una duración de un año. Se hicieron prácticas en el IPN, en el INCI y otras instituciones impulsando la integración de personas con discapacidad a la institución educativa. Así se avanzó hasta la creación del técnico profesional, con una duración de dos años y luego se crea la Licenciatura, a partir de 1984, con dos énfasis: Tiflogía (1982) y Retardo en el Desarrollo (1981).

En la actualidad, la Licenciatura en Educación Especial cuenta con tres acreditaciones en alta calidad y es una de las 5 licenciaturas en todo el país que trabaja en la formación de maestros para la atención a poblaciones con discapacidad y/o capacidades o talentos excepcionales en el marco de la inclusión educativa. Cuenta con diversos programas de proyección social con los cuales aporta directamente a la comunidad: la sala de comunicación aumentativa y alternativa, que atiende personas con discapacidad para el desarrollo de procesos de comunicación y de lenguaje; el programa Aula Húmeda, y el Programa para la Atención a las Personas con Discapacidad y sus Familias (Pradif), los cuales atienden directamente población con discapacidad y sus familias de forma gratuita. Son estos, a la vez, sitios de práctica para nuestros estudiantes y de investigación docente que permiten ir más allá de las aulas para situarse en el marco de procesos socioculturales de gran envergadura.

Es importante resaltar el trabajo del programa Manos y Pensamiento: Inclusión de Estudiantes Sordos a la Vida Universitaria, el cual apoya y desarrolla el progreso y proceso de ingreso de estudiantes sordos a la Universidad, hecho que ha significado un importante hito de cara a la normativa nacional e internacional. El programa se constituye en un destacado escenario de práctica e investigación y contribuye de manera representativa con el desarrollo de procesos de inclusión. De otro lado, la Licenciatura en Educación Especial trabaja en coordinación con el centro tiflotecnológico Hernando Pradilla Cobos, que hace parte de la biblioteca y apoya los procesos de construcción del conocimiento de los estudiantes con discapacidad visual de nuestra alma máter.

La Licenciatura lidera diversas alianzas para continuar fortaleciendo la situación educativa de las personas con discapacidad y de las personas con talentos excepcionales en el país; hace apuestas para la consolidación de la Educación Especial. Apuestas claves en la formación de los nuevos educadores especiales, pues en el marco de la educación inclusiva se busca un educador especial que tenga la capacidad de apoyar los procesos de transformación institucional en sus políticas, culturas y prácticas pedagógicas y didácticas que se desarrollan en las aulas para favorecer el aprendizaje y la participación de todas las personas con discapacidad y talentos excepcionales en el contexto educativo.

Hoy, debemos agradecer a los directivos y profesores que trabajan con la Licenciatura para mantener su trayectoria, forjar su presente y avanzar en el futuro. A sus funcionarios, a los estudiantes que construyen a diario su propia perspectiva, a los egresados que constituyen la cara externa de nuestro programa que sigue siendo, sin embargo, la misma interna, y a los profesores del IPN que trabajan también en esta área con similares propósitos.

Hoy, justamente, estamos pensando en una articulación mayor entre la Licenciatura y el IPN que sin duda fortalecerá nuestros propósitos y permitirá mayores frutos y compromisos. La celebración de los 50 años del programa es, pues, motivo de orgullo, no solo por lo que ha pasado en estos cincuenta años, sino por las amplias proyecciones que tiene en la consolidación de una sociedad mucho más equitativa, democrática, justa e incluyente.

Muchas gracias.

Palabras del profesor Alejandro Álvarez³

Muy buenos días, señor rector, señor vicerrector, queridas colegas, directivas de la Facultad de Educación, del Departamento, del Programa, estudiantes de la Licenciatura, estudiantes de la Universidad, profesores del colegio, queridos chicos de la sección de educación especial del colegio.

Estamos aquí haciendo presencia en este acto de inauguración de las celebraciones que, durante todo el 2018, la Universidad, la Licenciatura y el colegio estaremos realizando en conmemoración de los 50 años, no solo del programa, en la formación de expertos, de maestros, de licenciados, sino también, de la sección de la educación especial del colegio. Son historias paralelas, son historias hermanas, son historias que se encuentran y, hoy y este año, en todos los momentos de celebración, queremos hacer explícita esa historia que hay de la sección de educación especial en el colegio y de la Licenciatura o del programa de formación para atención, educación, formación de personas con discapacidad.

Es el mejor momento, la mejor oportunidad, la mejor ocasión, para insistir en que lo que hacemos en el colegio debe ser objeto de muchísimo interés, de especial interés por parte de la Universidad, y nosotros somos ambiciosos y queremos ser ejemplo y referente no solo para la Universidad, sino para todo el país, para toda la educación.

Es una ocasión, es un momento, es un año de celebraciones, que queremos que se vuelva una ventana, una vitrina, para que la Universidad encuentre allí, en el colegio, la oportunidad de aprender a partir de la práctica, la experiencia que nuestros profesores tienen allí con los niños y niñas de la sección, para que

3 Rector del Instituto Pedagógico Nacional.

puedan reconocer esta experiencia y validarla, confrontarla y formalizarla también, como saber con los fundamentos teóricos que la Universidad tiene y por la misma experiencia que la Universidad tiene en muchísimos otros espacios.

Pero, asimismo, por supuesto, decirles hoy, y decirles todo el año, que en el colegio están las puertas abiertas para aprender de ustedes, profesores de la Universidad, estudiantes de la Universidad, que están pensando y reflexionando sistemáticamente sobre lo que significa la educación especial. Yo creo que estamos también en un momento histórico importante porque el país, como la humanidad, está dando pasos grandes en un giro importante acerca de reconocer lo que significa la discapacidad de otra manera y por eso estamos hablando de inclusión, que es un concepto que tiene muchísimos matices, pero queremos trabajar a fondo, lo que significa reconocer la diferencia en todos los matices, en toda su diversidad.

Es un reto para la sociedad colombiana, es un reto para la humanidad; creo que los pasos que se están dando ahí son muy importantes para la pedagogía, para la educación. Vivir en medio de la diferencia, vivir entre diferentes, por eso ese eslogan que estamos trabajando en el colegio de “Todos somos diferentes”, creo que puede ser importante para reconocer que el reto no es solamente para una sección, para unos niños especiales, sino para todo el colegio, para toda la sociedad.

Están abiertas las puertas en el colegio para que podamos intensificar, fortalecer esos lazos, esa relación de diálogo, de reflexión, de discusión incluso, acerca de qué hacer y cómo hacer mejor ese trabajo de la inclusión y del reconocimiento a la diferencia, a la diversidad y a los niños con limitaciones especiales de todo tipo.

Soñamos, aspiramos, que en el colegio podamos tener niños con otro tipo de discapacidad, ciegos, sordos y otras diversidades como minorías étnicas, por ejemplo, que en el colegio tenemos la responsabilidad de abrir las puertas a esos otros grupos poblacionales.

Sabemos que es un reto difícil, sabemos que se necesita mucho trabajo en la formación de los maestros, en la creación de adecuaciones tecnológicas; eso supone infraestructura, supone recursos, supone presupuesto, y, en medio de esas limitaciones, sin embargo, creemos que podemos dar pasos importantes en esa dirección.

Que estos 50 años de la Licenciatura, que estos 50 años de la sección del colegio sirvan para dar pasos ciertos, no solo hacia la articulación de la Universidad con el colegio, sino hacia los cambios y las transformaciones que tenemos que hacer en la Universidad y en el colegio para estar a tono con lo que hoy la humanidad exige acerca de la diferencia y la educación especial.

Muchísimas gracias por acogernos, estamos celebrando con ustedes de la mano, Universidad-colegio estos 50 años. Estamos muy entusiasmados y contentos porque sabemos que estas efemérides van a ser la oportunidad para aprender unos de otros y seguir creciendo.

A nuestros profesores del colegio, a nuestros chicos, creo que venir aquí a la casa, a la Universidad, es una oportunidad para hacernos más visibles y para que podamos, reconocernos como una sola institución en este esfuerzo.

La pedagogía tiene aquí un desafío inmenso, yo creo que algún día la pedagogía tendrá que decir que la educación especial no es en realidad especial, es la pedagogía de frontera, es la pedagogía de vanguardia. Es ahí donde la pedagogía ha construido sus principales aportes, históricamente lo que significa *educar*. De esos somos conscientes y por eso los maestros de educación especial merecen un muy especial reconocimiento por el trabajo que hacen.

Felicidades, felicitaciones a los colegas de la Universidad por ese trabajo que hacen desde la Licenciatura y muchísimas gracias por invitarnos.

Palabras del profesor Omar Romero⁴

Buenos días para todos y todas, y por supuesto buenos días y bienvenidos a quienes nos acompañan en este día de celebración. En la mañana tuvimos la oportunidad de estar realizando diferentes actividades. En este marco de celebración de los 50 años quisimos compartir con todas y todos los estudiantes y los profesores de la Universidad, a través de esas actividades.

Me presento: yo soy profesor, soy una persona sorda. Mi nombre es Omar Romero y trabajo aquí en la Universidad Pedagógica, en la Licenciatura de Educación Especial.

Este es un momento donde todos los que estamos aquí seguramente queremos decir muchas palabras especiales y en este momento mis palabras quieren llegar a ustedes con un sentido de compromiso, que recordemos este día no solamente como la celebración de los 50 años, sino como un día de compromiso hacia el futuro.

Mis palabras, ojalá, puedan llegar a ser un poema, pero más que eso quisiera que fueran ese compromiso de recordar estos 50 años de la Licenciatura, que, como lo decían los demás profesores hace un momento, ha sido un esfuerzo de la Universidad, del programa de abrir otros espacios, otros escenarios en estos 50 años, ojalá los que hoy nos están escuchando sean mucho mejores que los que los estamos acompañando en su proceso de formación. Colombia merece profesionales de excelencia y ustedes lo son.

Entonces, ¿por qué pensarnos en estos 50 años?, porque si miramos el tiempo del pasado, de este presente y del futuro de la Licenciatura en Educación Especial, de sus egresados, de quienes hoy se están formando, hemos pasado por diferentes enfoques, por diferentes momentos; luchas que han permitido esos cambios, que han permitido que hagamos que las barreras ya no existan; que a través de la formación pedagógica, en la formación de la Licenciatura, todos y cada uno de

4 Docente Licenciatura en Educación Especial.

nosotros podamos transformarnos, que dejemos esas visiones de “pobrecito”, de que “no puede”, sino que cambiemos a esa visión de capacidad, de derechos.

No ha sido un trabajo fácil, todos lo sabemos, pero también es un trabajo de la humanidad, es un trabajo que hoy los invitamos a que ustedes sigan, a que, como educadores futuros de la Licenciatura, puedan seguir cambiando, puedan seguir impactando al territorio colombiano. Necesitamos profesionales, necesitamos educadores especiales competentes, capaces, que sigan transformando la historia de este país, y aquí están ustedes, ustedes futuros licenciados de este programa, de los diferentes grupos. No importa si somos hombres o si somos mujeres, todos estamos aquí para lograrlo.

Cuando a mí me invitaron a decir estas palabras, yo quise también compartir cuál ha sido el impacto de la Licenciatura en mi vida. No se encuentran a veces palabras, pero la palabra que yo más puedo asimilar es que ha sido una *luz*, me ha acompañado en estos años de existencia como una persona capaz, como una persona que puede; porque la sociedad siempre me ha puesto barreras, la sociedad ha creído que, porque soy así, o porque tengo algunas condiciones, no puedo. Ha sido la Licenciatura, desde que estoy muy pequeño, y ahora grande, con Manos y Pensamiento, la que ha impactado mi vida, ha sido la guía y la luz en mi transformación.

¿Cómo ha transcurrido mi vida?, pues ha sido una vida de compromiso como persona sorda, pero no por ser una persona sorda, sino por ser una persona que tiene una identidad, que tiene una lengua, que tiene unas capacidades.

Mi meta en la vida ha sido poder crecer como profesional, y lo he podido hacer, soy licenciado en Educación Física de esta Universidad y también soy magíster de esta Universidad y todo lo he logrado gracias a esta familia, es mi familia universitaria, es la familia que me acompaña para alcanzar los retos. Hoy día, además, trabajo en la Universidad, soy profesor de la Licenciatura, ya no soy solamente estudiante, no como una persona sorda, que “pobrecita...” ¡No! Como una persona que se ha podido formar, que ha podido alcanzar cada una de las metas que me he propuesto.

Les decía también que logré mi magíster en Desarrollo Social y Educativo, gracias al convenio de la Universidad con el CINDE, y eso me hace doblemente feliz, doblemente orgulloso de estar aquí, de que, ojalá a través de todo lo que vayamos investigando, de lo que vayamos transformando, podamos seguir celebrando.

Hoy estamos aquí algunos, pero posiblemente mañana cambiarán y lo importante es que sigamos haciendo de esto un trabajo diario y de transformación.

Yo quisiera decirles, para cerrar esta intervención, unas palabras que espero que para todos sean las mejores, ¡los felicito, nos felicito!, no importa en qué momento estemos, si somos maestros, si somos estudiantes, si somos sordos, si somos ciegos, si somos jóvenes; estamos aquí celebrando y para todos es este mi abrazo y mi celebración.

Felicitaciones.

Muchas gracias.

50 años aportando desde los proyectos, programas y servicios de la Licenciatura y la Universidad al cumplimiento de los propósitos misionales de la UPN

La Sala de Comunicación Aumentativa y Alternativa: ¿lugar para los sujetos excluidos?

Nahir Rodríguez de Salazar⁵
Gabriela Alfonso Novoa⁶

En el marco de la celebración de los 50 años, de la Licenciatura en Educación Especial, resulta pertinente realizar una mirada retrospectiva sobre la Sala de Comunicación Aumentativa y Alternativa (CAA) y su contribución en los procesos de formación, investigación y proyección social.

La creación de este lugar, hacia el año 1998, demandó realizar previamente todo un proceso de preparación con expertos internacionales vinculados al Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología (Cyted), Subprograma VII, Informática y Electrónica Aplicadas, línea de Aplicaciones Tecnológicas a la Autonomía de Personas con Discapacidad.

El origen de la sala de CAA se remonta al año 1992, fecha en que el Programa de Educación Especial fue invitado a participar en una reunión, internacional e interdisciplinaria, celebrada en la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun), para tratar el tema tecnologías-discapacidad, en cinco líneas de trabajo: Comunicación Aumentativa y Alternativa, Movilidad Alternativa, Manipulación, Orientación y Acciones Horizontales.

5 nahirs@pedagogica.edu.co

6 salacomunicacion@pedagogica.edu.co

Ese mismo año, fruto de la membresía a la Red Iberoamericana de Tecnologías para la Discapacidad (Iberdiscap) del Cyted, el Programa de Educación Especial participó en el Primer Congreso Iberoamericano de Comunicación Aumentativa y Alternativa, realizado en Lisboa, Portugal; evento decisivo para conocer los desarrollos del campo de la CAA y participar en seminarios formativos con expertos internacionales, entre los que no pueden pasar desapercibidos los nombres de Azevedo⁷, Basil⁸, Nunes Da Ponte⁹, Soro¹⁰, Taveira¹¹, Cook¹², Von Tetzchner¹³ y Blackstone¹⁴, dadas sus contribuciones teóricas y de aplicación de la CAA en niños, jóvenes y adultos “no verbales”, que requieren sistemas distintos al habla para poder comunicar y el uso de tecnologías de apoyo para facilitar la interacción con los demás.

Del mismo modo, la UPN tuvo la oportunidad de participar en proyectos de investigación como el Proyecto de Apoyo Lúdico a la Movilidad Alternativa de Niños con Parálisis Cerebral (PALMA), estudio desarrollado en el contexto iberoamericano que permitió visualizar cómo las adaptaciones con sensores de proximidad y el uso de distintos periféricos de acceso facilita que los niños, independientemente de su grave condición, puedan tomar decisiones en el momento del desplazamiento por distintos entornos escolares.

También, la vinculación a la Sociedad Internacional de Comunicación Aumentativa y Alternativa (ISAAC) hizo posible conocer la producción pedagógica y tecnológica requerida en la enseñanza de la comunicación aumentativa y alternativa, y acceder a importante información sobre los desarrollos alcanzados en los distintos continentes, en el campo comunicativo.

Asimismo, vale la pena mencionar algunos estudios que han aportado información esencial tanto para la formación de los futuros maestros de Educación Especial como para la atención de los niños, jóvenes y adultos que asisten a la Sala de Comunicación. Uno de ellos, *Concepciones y usos de la comunicación aumentativa y alternativa en ambientes pedagógicos en algunas regiones de Colombia* (2001-2003), puso en evidencia el desconocimiento que, en esa época, tenían los profesores de las distintas regiones del país sobre las opciones comunicativas de niños o jóvenes con problemas de comunicación y lenguaje. Esta investigación

-
- 7 Azevedo, Luis. Investigador en Tecnologías de Rehabilitación, Universidad Técnica de Lisboa, Portugal.
 - 8 Basil, Carmen. Investigadora Universidad de Barcelona, directora de la Unidad de Técnicas Aumentativas de Comunicación (UTAC).
 - 9 Nunes Da Ponte, Margarida. Investigadora en CAA del Centro de Rehabilitación Calouste Gulbenkian.
 - 10 Soro, Emili. Investigador Universidad de Barcelona, miembro de la Unidad de Ayudas Técnicas para la comunicación (UTAC).
 - 11 Taveira, Luisa. Terapeuta del Habla, coordinadora del Proyecto Minerva-Nuevas Tecnologías en la Educación Especial. Coordinación del Centro de Información y Asesoramiento HANDYNET.
 - 12 Cook, Albert. Profesor emérito, Facultad de Medicina de Rehabilitación. Universidad de Alberta, Canadá.
 - 13 Von Tetzchner, S. Investigador en el campo disciplinar de la CAA, Universidad de Oslo.
 - 14 Blackstone, Sarah. Fundador de USSAAC, miembro de la junta directiva del The Bridge School, California, y del consejo de ISAAC. Premios a la Excelencia Profesional de la USSAAC y ASHA.

permitió formular algunas alternativas para la formación del profesorado dentro de las cuales la más viable fue la participación en programas de formación docente a través de dos estrategias: la primera presentación-reflexión sobre los hallazgos en las regiones, y desarrollo de cursos de formación docente, en convenio con la Secretaría de Educación de Bogotá, a través de los denominados Programas de Formación Permanente de Docentes (PFPD).

Un estudio posterior, también financiado por la Centro de Investigaciones de la UPN, *Tras las huellas de la comunicación aumentativa y alternativa. Estudio de exploración y Análisis* (2012), evidenció que aún persiste un conocimiento intuitivo sobre el impacto de la comunicación en el proceso educativo de los niños y jóvenes con discapacidad; e hizo notar el escaso interés por buscar otras opciones comunicativas, distintas a la oral, por parte de maestros y cuidadores.

El proceso investigación-reflexión animó la formulación y diseño de un programa de especialización que, después de cumplir con todos los requisitos exigidos, tanto por la UPN como por el Ministerio de Educación, abrió su primera cohorte en el año 2000, bajo el título Especialización en Educación Especial con énfasis en Comunicación Aumentativa y Alternativa, programa académico posgradual que se ofertó en dos modalidades, semipresencial y a distancia, hasta el año 2016.

Vale la pena destacar que esta especialización, única en Latinoamérica, contribuyó en la difusión de la CAA en toda esa región, a través de la formación de un significativo número de estudiantes extranjeros. Asimismo, desde ella se generaron importantes trabajos de grado investigativos que sirven de referencia, en la actualidad, para el proceso formativo de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial, quienes desarrollan prácticas pedagógicas y proyectos de grado en la Sala de Comunicación. En este punto, es necesario plantear que las materias Informática, Tecnología Asistente y Comunicación Aumentativa y Alternativa se introdujeron en la estructura curricular, hacia el año 93, con base en las experiencias alcanzadas con la participación en Iberdiscap, red que dejó importante legado para generar nuevas alternativas de formación del educador especial.

Una importante investigación en el campo de la CAA se realizó en el periodo 2004-2005, mediante un trabajo interdisciplinario e interinstitucional en el que participaron profesores de los departamentos de Ingeniería Eléctrica, Electrónica y Diseño Industrial de la Universidad de los Andes y del equipo de CAA de la UPN, vinculados al Programa de Educación Especial. El proyecto titulado Tecnologías de Apoyo para la Comunicación Aumentativa y Alternativa estuvo financiado por el Fondo de Comunicaciones y Colciencias; esta última institución lo declaró “proyecto exitoso”, dado el aporte científico, tecnológico y pedagógico en la solución de problemas comunicativos de personas que deben ser integradas en la dinámica social.

Esta experiencia fue definitiva para la consolidación de la Sala de CAA, en cuanto permitió crear condiciones de accesibilidad con base en las características de los usuarios y acordes con los propósitos que ella busca: enseñar otras formas de comunicar a personas que, por sus condiciones, no pueden expresarse como lo

hace el común de la gente y requieren otras opciones para poder interactuar con los demás. Este objetivo implica un proceso de enseñanza-aprendizaje de la CAA, encaminado a fomentar el adecuado uso de sistemas específicos de comunicación en los que entran en juego estrategias didácticas para lograr tanto el trabajo de posicionamiento corporal como experiencias para mantener el contacto ocular, la gestualidad, las expresiones corporales y no verbales de los interlocutores, además de promover la socialización, y generación de actitudes de convivencia y participación social.

Fue necesario, entonces, generar soluciones de bajo costo mediante el diseño, desarrollo y aplicación de recursos tecnológicos y la disposición de muebles nómadas, pensados desde los aportes de pedagogías activas y flexibles, en cuya esencia subyacen principios de respeto, valoración y reconocimiento de las capacidades humanas, de acuerdo con las potencialidades del sujeto y posibilidades que debe ofrecer el ambiente para hacer posible la educación de “todos”.

Como producto del trabajo investigativo en el campo de la CAA, el grupo escribió dos libros, uno denominado *Comunicación aumentativa* (2000) y *Comunicación, lenguaje y tecnología para la inclusión educativa* (2008), editados por la UPN en su incondicional apoyo a las iniciativas pedagógicas, académicas y de desarrollo tecnológico de la Sala de CAA.

Hasta hoy la Sala de Comunicación continúa siendo escenario de acogida para las personas que, en su mayoría, han sido excluidas de la vida social por no poder comunicar; ellas animan nuestro trabajo y dan sentido a la generación de propuestas institucionales que fortalezcan todo el conocimiento académico del campo de la CAA. Sea la oportunidad, en estos 20 años que está cumpliendo la Sala, de agradecer a todos los investigadores, profesores y estudiantes de pregrado y posgrado su invaluable legado.

Manos y Pensamiento: Inclusión de Estudiantes Sordos a la Vida Universitaria. Apuesta institucional por el acceso a la educación superior de la comunidad sorda colombiana

Nahir Rodríguez de Salazar¹⁵
Esperanza Monroy Martín¹⁶

Antes de entrar en el tema particular de este proyecto institucional, resulta inaplazable agradecer al Programa de Educación Especial la invitación que nos hicieron de participar en la celebración de los cincuenta años de funcionamiento

15 nahirs@pedagogica.edu.co

16 bemonroy@pedagogica.edu.co

de esta importante licenciatura que, a través de su recorrido, ha entregado al país un sinnúmero de educadores especiales formados con todo el rigor académico para atender la educación de niños, jóvenes y adultos mayores, con discapacidad, en los distintos lugares de nuestro país.

El decidido trabajo de profesores, estudiantes y egresados, durante la existencia de esta Licenciatura, ha estado marcado por la permanente reflexión sobre la calidad de la educación que se brinda a las personas que, por sus condiciones particulares, requieren atención desde otros enfoques y estrategias pedagógicas y didácticas.

Justo en la dinámica dialógica, exploratoria e investigativa, ha podido responder a las demandas de trabajo educativo requerido por comunidades u organizaciones en distintos momentos y lugares. Es así como al acceso de la población sorda a la UPN antecede la experiencia de enseñar lengua de señas a maestros empíricos, de distintos lugares del país, que aspiraban a titularse como Licenciados en Educación Especial, a través de un programa de profesionalización que impulsó el Ministerio de Educación Nacional en convenio con la UPN, en la década de los noventa.

Esa experiencia marcó un valioso hito que animó la participación en eventos, nacionales e internacionales, dedicados a pensar el lugar que debía ocupar la lengua de señas en la educación de las personas sordas, y condujo a la conformación, hacia el año 2000, de un equipo interdisciplinario de profesores adscritos al Programa de Educación Especial que se dedicó, mediante un proceso de acción-reflexión, a generar un proyecto encaminado a aportar alternativas de solución a la problemática educativa de las personas sordas.

A través de este proyecto, se logró un acercamiento dialógico con los estudiantes sordos, integrados en instituciones educativas de Bogotá, que hizo posible saber cómo se sentían en ese proceso de integración y las causas de sus resistencias hacia el español como segunda lengua; asimismo, permitió analizar, en la esfera emocional, su predisposición hacia la comunidad oyente por los maltratos y discriminaciones producto de las representaciones sociales de su condición. Igualmente, fue posible conocer su pensamiento sobre la educación superior y las dificultades para acceder a ella por el sinnúmero de factores, dentro de los cuales se destacaban los temores por los bajos desempeños en la comprensión lectora y escritural de textos en español, y las deficiencias de su propia lengua de señas; a pesar de ello, insistían en la necesidad de ser aceptados en las instituciones de educación superior debido a los derechos que tenían con la obtención del diploma de bachilleres.

Estas conversaciones en torno a sus experiencias de vida resultaron fundamentales durante el proceso de construcción del modelo de inclusión, año 2003, porque permitió identificar una serie de factores complejos que entran en juego y muchas veces escapan a los propósitos de brindar una educación de calidad, e inferir que la formación universitaria no se resuelve focalizando el trabajo únicamente en el servicio de interpretación y en el uso de la lengua de señas.

Esta información, junto con el aporte académico de expertos consultados del orden nacional e internacional, fue vital para disponer de un terreno abierto a la transformación de su educación, con base en el reconocimiento del valor de su cultura, la importancia de su identidad como comunidad sorda, los intereses que tienen respecto del encuentro intercultural con el mundo de los oyentes y el marcado deseo de ser reconocidos como sujetos sociales, mas no como discapacitados, porque si bien tienen una limitación auditiva, han logrado construir lengua, cultura e identidad, y ser comunidad activa en la sociedad.

La anterior dinámica de trabajo generó un campo propicio para la acogida de los primeros estudiantes sordos que ingresaron a la UPN, en el año 2003, y permitió la construcción de un modelo de inclusión a la vida universitaria que fue diseñado con base en las necesidades comunicativas, lingüísticas y académicas de la comunidad. Este modelo pedagógico de inclusión de personas sordas al ámbito universitario fue producto de una estrategia de trabajo colectivo, e implicó un proceso sistemático de información, conocimiento y ajustes razonables, para el acceso al escenario académico universitario: ingreso, permanencia, titulación y seguimiento laboral.

Desde entonces hasta hoy han pasado quince años y, aunque el modelo se mantiene, ha precisado cambios adjetivos encaminados siempre a favorecer los procesos formativos y a asegurar que su educación cumpla con los propósitos de la Universidad de formar profesores con las más altas calidades con base en su capacidad crítica, propositiva y de liderazgo, que permitirán al futuro maestro la comprensión del mundo, el cuestionamiento por el sentido de la vida y la importancia de educar al sujeto de acuerdo con la realidad sociocultural en que viven los educandos. Se espera que los ajustes razonables, objeto de permanente revisión e implementación, contribuyan, cada vez más, a la consolidación de maestros sordos formados para atender, prioritariamente, a la comunidad sorda colombiana.

Dentro de los ajustes razonables considerados y desarrollados por el modelo de inclusión, se reconoce el valor del bilingüismo para el desempeño profesional como docentes; si bien este fue tema de gran resistencia, hoy las personas sordas valoran su importancia en la dinámica universitaria y no dudan en cursar los diez niveles de lengua de señas y castellano lectoescrito. Ya la experiencia universitaria les ha llevado a convencerse de que su segunda lengua, el español, es vehículo imprescindible para mantenerse y alcanzar el éxito académico, porque solamente a través de este pueden acceder a la información y conocimiento sistematizado en textos, documentos pedagógicos y disciplinares; saben que no basta ser proficientes en su lengua propia porque la formación profesional es muy exigente con la lectura, ya no dudan en la importancia de realizar una mejor inmersión en el aprendizaje del español y en la necesidad de que las nuevas generaciones de niños sordos lo aprendan desde los primeros años.

Además de otros ajustes que no serán descritos en este documento, es necesario resaltar el importante trabajo formativo desarrollado en torno a la cualificación de intérpretes para atender la mediación comunicativa en el contexto de la educación superior, proceso realizado por el equipo interdisciplinario a través de diplomados y capacitación en servicio. Asimismo, se ha impulsado el Semillero de Lengua de Señas que ha logrado, mediante un proceso gradual, el acercamiento y apropiación de ella por parte de estudiantes universitarios de la UPN, interesados en interactuar con pares sordos y prepararse para asumir, con mejores instrumentos, la inclusión en las instituciones educativas donde van a desarrollar prácticas pedagógicas o ejercer como maestros titulares. Si bien todos los estudiantes pueden registrar asignaturas de lengua de señas en el Programa de Educación Especial, algunos eligen aprenderla en el contexto del semillero y, allí mismo, formarse como intérpretes.

En el campo investigativo, este proyecto institucional ha desarrollado algunos estudios, patrocinados por el Centro de Investigaciones de la UPN, cuyos productos se han difundido a través de libros que han sido apoyados por dicho centro o por el Ministerio de Educación Nacional y Ascun, como *Manos y Pensamiento: Inclusión de Estudiantes Sordos a la Vida Universitaria, socialización y réplica de la experiencia* (2009), editado por la UPN, con apoyo financiero del Ministerio de Educación Nacional, entidad que declaró este proyecto como experiencia exitosa, en el año 2008, o *Manos y Pensamiento: una mirada a los lenguajes de los sordos*, alternativa para el desarrollo integral humano y mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad sorda colombiana, publicado en el 2011. Se encuentra en proceso de impresión un tercer libro titulado *Manos y Pensamiento: realidad de la interpretación, perspectivas de formación*; que se lanzará en la Feria Internacional del Libro (2018).

Durante los quince años de puesta en marcha del proyecto, la Universidad ha graduado aproximadamente 40 estudiantes sordos, de los 75 que han aprobado semestre cero e ingresado a distintos programas académicos. El mayor número de docentes sordos graduados se ha titulado en Educación Infantil, seguido de Educación Física, Diseño Tecnológico, Psicología y Pedagogía, Sociales, Matemáticas, Español e Inglés y Educación Especial. Es necesario señalar que los estudiantes sordos requieren de mayor tiempo para terminar estudios porque deben cursar espacios relacionados con los ajustes razonables y no pueden sobrecargarse de materias, dado que su nivel de lectura no tiene el mismo ritmo que el alcanzado por los estudiantes oyentes. Tanto la comunidad sorda graduada como los que aún están en formación vienen impactando y transformando, desde su práctica cotidiana, las representaciones que nuestra sociedad tiene de ellos.

Este proyecto institucional, lugar común de la interculturalidad, ejemplifica el compromiso educativo con las distintas comunidades, pero en esencia muestra la sensibilidad alcanzada frente a la diferencia y la diversidad.

Centro tflotecnológico “Hernando Pradilla Cobos”

Rocio Alvarado¹⁷
Sarai Guevara¹⁸

Hacia una educación superior incluyente

Nos encontramos en una sociedad apoyada en las tecnologías de la información y comunicación, las cuales se van actualizando diariamente afectando el desarrollo social de las personas. Estas tecnologías están determinadas en gran medida por su manejo, dado que no todos los dispositivos tecnológicos que existen en el mercado son utilizados fácilmente por cualquier persona, en muchos casos se requiere de su adaptación para evitar que generen una desventaja.

Con frecuencia, el contenido visual interfiere en el uso de dichas tecnologías, específicamente para las personas con discapacidad visual. Así mismo, la aplicación de la tecnología, en general, ha supuesto y supone una fuente constante de soluciones para las personas con discapacidad en los diferentes ámbitos de su autonomía, bienestar, vida diaria, movilidad, educación, empleo, ocio, cultura, etc.

Actualmente, la inclusión educativa para los estudiantes con discapacidad visual (DV) en la educación superior presenta un reto, y más aún cuando se requiere que los estudiantes adquieran competencias en accesibilidad digital, que le permitan realizar un proceso adecuado y exitoso, tanto en su formación académica como en el desempeño profesional. Por lo anterior, Chacón (2007) establece que la incorporación de las TIC para personas con discapacidad debe verse “como una herramienta que permita el desarrollo personal, la realización de actividades y el disfrute de situaciones desde su propia individualidad, así como para su participación plena y activa en las actividades de su entorno” (p. 261).

La tecnología en la educación superior ha sido y es una herramienta fundamental para acceder a la información puesto que el propósito de esta es contribuir a los procesos académicos de los estudiantes en general; para los estudiantes con discapacidad visual, específicamente, les permiten acceder a la información y al conocimiento de forma oportuna y autónoma. De esta manera, la UPN, pionera en formar maestros que aporten a la inclusión y sobre todo en tener como parte de la comunidad personas con discapacidad dentro de ella ha generado una serie de estrategias y recursos con el fin de mejorar y garantizar la inclusión tanto en el acceso, la permanencia y titulación, como en las actividades académicas e investigativas.

17 Coordinadora, ralvaradom@pedagogica.edu.co

18 Coordinadora, sguevarac@pedagogica.edu.co

Trayectoria del Centro Tiflotecnológico Hernando Pradilla Cobos

El Centro nace de la necesidad de implementar nuevas tecnologías que contribuyeran a la formación de estudiantes ciegos y con baja visión, por ello, el profesor Hernando Pradilla Cobos (q.e.p.d.), la Biblioteca Central y un grupo de docentes de la Licenciatura en Educación Especial, en el 2005, diseñan, gestionan e implementan cuatro cabinas tiflotecnológicas, las cuales fueron dotadas por la Universidad con equipos tiflotécnicos (computadores, escáneres, telelupa, etc.), que permitieron en su momento el acceso a la información de los estudiantes con DV.

Para el 2011, además de las cuatro cabinas, se abrió el Centro Tiflotecnológico Hernando Pradilla Cobos, espacio que lleva el nombre del profesor en conmemoración por su labor como gestor y maestro de prácticas y espacios inclusivos. Su propósito es minimizar las barreras de acceso a las tecnologías de la información y comunicación para las personas ciegas y con baja visión, pertenecientes a la comunidad universitaria, y personas en general, a nivel local y nacional, para el desarrollo de procesos académicos y actividades de interacción social mediadas por las TIC. Por lo tanto, hoy día el Centro presta una serie de servicios con el propósito de apoyar los procesos de acceso, permanencia y titulación de los estudiantes con DV, tanto en pregrado como en posgrado.

En los procesos de admisión, el Centro Hernando Pradilla Cobos, en articulación con la Licenciatura en Educación Especial, apoya la valoración en competencias tiflotecnológicas de los aspirantes a las diferentes licenciaturas, con el objetivo de definir las fortalezas y aspectos por mejorar en el uso de las TIC, aplicaciones y *softwares* accesibles, asimismo, se orientan a los aspirantes en alternativas de formación en bibliotecas públicas, INCI, SENA y en el Centro.

En los procesos de permanencia y titulación, el Centro cuenta con equipos tiflotecnológicos y tecnológicos, *softwares* especializados, y recursos bibliográficos como apoyo para las actividades académicas; también ofrece formación en los servicios de la biblioteca y uso de bases de datos, asesoría en el uso adecuado de los equipos, orientación a estudiantes y docentes, brindando estrategias pedagógico-didácticas, digitalización de documentos y talleres informativos a funcionarios. Además, apoya a estudiantes de pre- y posgrado en sus proyectos pedagógico-investigativos.

Esta trayectoria ha permitido al Centro asesorar a universidades, nacionales e internacionales, en el diseño del centro y las prácticas del proceso de inclusión de personas con discapacidad visual en educación superior. El centro tiflotecnológico, actualmente, dentro de sus servicios, cuenta con asesoría y orientación a usuarios externos como familias y docentes de educación media y superior, lo que ha permitido visibilizar este espacio en otros escenarios educativos.

Asimismo, promueve y fortalece la interacción social de los estudiantes con DV que asumen una postura como sujetos políticos y participativos dentro de la Universidad, creando el Colectivo Lince (Licenciados Incluyentes Construyendo Educación), que busca reivindicar los derechos de la población con discapacidad visual en la Universidad, constituyéndose como sujetos de deberes y derechos dentro de esta. Este espacio busca fomentar la participación de los estudiantes con DV en los diferentes ámbitos de formación que ofrece la Universidad.

Finalmente, las estrategias empleadas permiten garantizar una educación superior incluyente de calidad para los estudiantes con discapacidad visual bajo criterios de equiparación de oportunidades. Además, estas han generado gran impacto dentro de la comunidad educativa, contribuyendo para que la Universidad se mantenga a la vanguardia, a nivel de accesibilidad digital en educación superior.

Consideramos, dentro de las proyecciones, publicar el manual *Accesibilidad digital*, producto de investigación entre la UPN e INCI, el cual pretende informar y guiar al lector sobre el diseño y la implementación de documentos accesibles en diferentes formatos, con el propósito de garantizar el acceso a la información y al conocimiento. Además, fortalecer el programa de lectores voluntarios para que se articule con la Licenciatura en Humanidades y Lenguas Extranjeras, para mejorar los procesos de formación docente en estas áreas. Por último, fortalecer el centro de documentos digitales vinculándolo con otras bibliotecas a nivel local y nacional, para que la persona con DV pueda acceder al conocimiento de forma oportuna.

Referencias

Chacón, A. (2007). La atención a la diversidad con medios tecnológico-didácticos. En J. Ortega y A. Chacón (eds.), *Nuevas tecnologías para la educación en la era digital* (pp. 261-278). Madrid: Pirámide.

Aula Húmeda: ambiente pedagógico complejo para el desarrollo de personas en situación de discapacidad

Eduardo Delgado Polo¹⁹

Desde hace más de 14 años, se viene desarrollando en la Universidad Pedagógica Nacional el programa Aula Húmeda, dirigido a personas en situación de discapacidad y sus cuidadores, con el objetivo de promover su formación y desarrollo a través de su participación en un ambiente acuático. Se ofrece a más de cien

19 eedelgado@pedagogica.edu.co

personas, en edades comprendidas entre los 6 y los 50 años, distribuidas en tres horarios con una intensidad semanal. Tiene objetivos fundamentalmente pedagógicos, dinamizados por docentes en formación de la Licenciatura en Educación Especial, quienes realizan sus prácticas y proyectos de grado en el servicio. El día sábado se lleva a cabo una electiva dirigida a todos los programas que vincula docentes en formación de las distintas licenciaturas de la UPN. Las características constitutivas del programa se presentan a continuación.

Ambiente pedagógico complejo

Partimos de que las definiciones de *ambiente* se han dado desde múltiples perspectivas, muchas centradas en la noción de *entorno físico y biológico*, situando al ser humano en interrelación dual, pero diferenciada, hasta aquellas que lo conciben desde una mirada integral. Al respecto, Hajek (1995) lo comprende como un “sistema global complejo, de múltiples y variadas interacciones, dinámico y evolutivo, formado por los sistemas físico, biológico, social, económico y cultural en que viven el hombre y los demás organismos” (p. 189). De acuerdo con lo anterior, entendemos el ambiente construido como el resultado de las interacciones de los sujetos con el medio. Se origina en estas dinámicas, que implican interrelaciones y mutuas definiciones. El concepto de *sistema* (Von Bertalanffy, 1950), asociado al de *ambiente*, aporta otros componentes que permiten ampliar la comprensión de este constructo, como son los elementos, la totalidad, la equifinalidad, los límites, los procesos de retroacción o *feedback*, los centros de decisión, etc. Entonces, el constructo ambiente-sistema nos permite comprender la estructura y el funcionamiento de las relaciones entre el sujeto y el entorno en situaciones didácticas construidas para formar. Este ambiente-sistema, diseñado y reformulado por quienes participan en él, se ocupa de la enseñanza (orientada por el maestro que piensa las interacciones y las situaciones didácticas, además de los procesos formativos) y del aprendizaje, expresado en términos de adquisiciones conceptuales y cambios conductuales en los participantes. Lo pedagógico se basa, entonces, en el diseño del ambiente (estructural —elementos, lugares y personas— y dinámicamente —experiencias, interacciones y transformaciones— con objetivos formativos claramente establecidos) y su “puesta en escena” o desarrollo propio. Por supuesto, las relaciones causales no se conciben lineales ni unidireccionales, sino circulares y multidireccionales; las implicaciones de esta perspectiva son, entre otras, que hay que prestar especial atención a lo que se espera que resulte tanto como a lo que no se prevé, pero aparece.

El participante es, entonces, constructor y protagonista en las situaciones formativas, dirigiéndolas tan activamente como el profesor. El saber de la experiencia con la discapacidad, que aportan tanto el cuidador como la persona con discapacidad, se elabora dentro del ambiente y toma contexto a la vez que contextualiza. Las distintas formas de ser y actuar en el mundo se convierten en material constitutivo del ambiente-sistema.

En el tiempo que se ha trabajado en Aula Húmeda, se han desarrollado una serie de procesos investigativos: en primera instancia, se sistematizó la experiencia —a los cinco años de iniciada— y como resultado de este proceso, se generaron los documentos de base, que contienen sobre todo los principios a los que se hace referencia a continuación. Pero antes, hay que señalar que se han desarrollado más de 40 tesis de grado (incluyendo dos de posgrado) dentro del ambiente formativo; todas aportan en diferentes sentidos.

Aula Húmeda como medio didáctico. Principios

Como se planteó inicialmente, la propuesta se centra en el diseño de un ambiente acuático para promover el desarrollo de las personas en situación de discapacidad. Hay que plantear primero qué se entiende por este constructo: desde una comprensión de la discapacidad como una resultante de la interacción entre el sujeto y su ambiente (Schalock, 1999), como una noción construida relacionamente, más que como un diagnóstico o una condición que corresponde al sujeto, es posible hablar de diseños de ambientes que incidan sobre esta situación, sin pretender transformar alguna condición en el sujeto. Cuando se parte del diagnóstico o de la carencia, es comprensible que se propongan acciones para incidir sobre estos aspectos, es decir, perspectivas individuales que buscan transformar al sujeto; por otro lado, cuando se parte de la posibilidad, de la relación de este sujeto con su ambiente, de las potencialidades, se proponen procesos interaccionales, centrados en la relación más que en el sujeto aislado.

Esto es el primer principio de Aula Húmeda, definiéndose como un *ambiente pedagógico complejo*: se parte de la idea de que el sujeto desarrolla sus potencialidades en relación con el medio que lo rodea, interacción que es múltiple y fundamentalmente cambiante. Se entiende que el grado de discapacidad que este sujeto presenta depende de la naturaleza de estas interacciones y, en ese sentido, es también cambiante: la riqueza de sus intercambios con el medio, las posibilidades que este le brinde y le promueva, los desarrollos que logra configuran grados de discapacidad cambiantes —hacia la reducción progresiva de la misma—, lo cual no se entiende similar al diagnóstico. Es decir, una cosa es la reducción o limitación funcional, orgánica, y otra muy distinta la posibilidad del sujeto de actuar y transformar su entorno. Las barreras que encuentra en este interactúan con sus formas y habilidades de relación produciendo resultados a pérdida o ganancia para el individuo; esto depende de las mismas dinámicas.

Las “mediaciones sociosemióticas” (Rickenmann, 2007) contribuyen a la comprensión de una mirada no dual de la relación enseñanza-aprendizaje. En este sentido, el principio *procesos más que conceptos* encuentra la expresión adecuada: más que buscar el aprendizaje de un concepto o habilidad específicos, se propone una relación más amplia con estas construcciones.

A partir de lo anterior, y retomando el planteamiento de Vygotsky quien considera el desarrollo como “un paulatino proceso de individuación en el que los

instrumentos socioculturales son interiorizados y apropiados por el sujeto; gracias a ello este dispone de medios para construir sus relaciones con el mundo y consigo mismo” (Rickenmann, 2007, p. 5), entendemos que ese proceso de individuación que se da dentro del entorno material, social y cultural tiene como dinámica fundamental el intercambio y la interacción. Las herramientas —sistemas semióticos— (Rickenmann, 2007) son mucho más que conceptos o saberes puntuales. Un ejemplo: de acuerdo con el principio *sujeto-ambiente*, se busca que los participantes logren estar cómodos en el medio acuático sin que esto implique la enseñanza de estilos de natación. Pero, para lograr un desempeño autónomo en el agua, es imprescindible enseñar a controlar el propio cuerpo con la flotación (asistida o no) así como la habilidad del control respiratorio. Estos tipos de contenido orientan la tarea y van ajustándose de acuerdo con los logros de cada participante.

Toda situación de enseñanza-aprendizaje es una actividad conjunta sobre una base semiótica. Siguiendo con el planteamiento vygotskyano de la zona de desarrollo próximo, se ve claramente que el trabajo docente consiste en “proponer actividades en las que algunos elementos son conocidos por sus alumnos mientras que otros deben ser construidos con su ayuda” (Rickenmann, 2007, p. 8) esta ayuda se expresa en la forma de la organización del medio didáctico. (Entendemos este como una organización material, semiótica y social, que implica roles, dinámicas y construcción conjunta, principalmente). El principio *equipos humanos*, que propone que siempre se trabajará en un equipo constituido por el participante, el cuidador y un docente en formación, está en la base de esta organización. La unidad básica de trabajo en Aula Húmeda es este equipo, que organiza, pauta y desarrolla las secuencias didácticas de manera conjunta. Esta acción conjunta se dinamiza dentro de lo que se denomina la “terna didáctica” (Sensevy et al., citados en Rickenmann, 2007, p. 11): docente-saber-alumnos, en la que no se pueden reducir ni predecir la totalidad de las interacciones, por lo que es necesario considerar la actividad didáctica como “categoría de análisis de la dinámica del sistema” (Rickenman, 2007).

Nos encontramos, entonces, ante un proceso fundamentalmente comunicativo y cooperativo, en donde el control no se ejerce sobre el niño, sino sobre las situaciones de enseñanza y aprendizaje. A diferencia de otras comprensiones, la transformación conjunta del saber —como medio— y el desarrollo de los procesos de individuación en los sujetos participantes son los componentes fundamentales de estas dinámicas.

La enseñanza tiene que ver con la transmisión de herramientas culturales, “formas de ser y de pensar”, como dice Rickenmann (2007, p. 12) y, al mismo tiempo, la construcción conjunta de las realidades humanas y de los individuos. Esta enseñanza, continúa el autor, se da conectada en el ámbito de la experiencia: es esto lo que permite comprender el papel del sujeto que va desarrollándose en un camino progresivo de individuación, al decir de Vygotsky. Este sujeto no adapta pasivamente los contenidos de la cultura, los reinterpreta y co-construye a partir de sus experiencias. Este concepto, contenido en los principios de *interdependencia* y

cuerpo: territorio y potencia da sentido a la organización de todo el proceso de Aula Húmeda, hacia la búsqueda de la individuación y autodeterminación dentro de un entorno material, social y cultural.

Es por lo anterior que se plantea como muy fértil un camino posible en donde a partir de la investigación en el ámbito de la didáctica descriptiva se construya también el sujeto-maestro y múltiples opciones para pensar la diferencia.

Referencias

- Bertalanffy von, L. (1950). *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hajek, E. (1995). *Pobreza y medio ambiente en América Latina: una síntesis*. Buenos Aires: CIEDLA.
- Rickenmann, R. (2007). El rol de los artefactos culturales en la estructuración y gestión de las secuencias de enseñanza-aprendizaje. Recuperado de www.unige.ch/fapse/clidi/textos/artefactos-culturales-RR.pdf
- Schalock, R.L. (1999). Hacia una nueva concepción de la discapacidad. *Siglo Cero*, (30), 181, 5-17.
- Vygotski, L. S. (2001). Pensamiento y lenguaje; conferencias sobre psicología [en *Obras escogidas*. Tomo II]. Madrid: Antonio Machado Libros.

Programa de Apoyos para las Personas con Discapacidad y sus Familias-Pradif. Una opción para el fortalecimiento de la inclusión

Libia Vélez Latorre²⁰

La Universidad Pedagógica Nacional a lo largo de su trayectoria ha sido un escenario que ha desarrollado diversas formas de atención educativa para las personas con discapacidad (PcD) y sus familias y, la construcción en temas relacionados con la discapacidad y la educación; todo ello desde su lugar y posicionamiento nacional en la formación de educadores especiales. En la historia reciente, la institución ha liderado el tema de la inclusión y ha fortalecido la educación inclusiva en diferentes frentes, apostándole al desarrollo de prácticas, políticas y culturas institucionales, que han convertido a la Universidad en un referente nacional e internacional al respecto.

²⁰ lvelez@pedagogica.edu.co

En los últimos años, familias, cuidadores, personas con discapacidad y profesionales afines a la educación se han acercado a la Universidad con el interés de responder diferentes inquietudes sobre las capacidades de los niños y jóvenes con discapacidad, su proyecto de vida, la inclusión y participación en programas educativos, culturales y ciudadanos, así como con la expectativa de recibir formación principalmente en discapacidad e inclusión. Dentro de las situaciones y condiciones más representativas de estas inquietudes y necesidades, se identificaron la baja participación de las PcD en la toma de decisiones, aspecto que afecta su proyecto y calidad de vida; circunstancia que en la mayoría de las veces se produce por desinformación y desconocimiento de los programas y servicios que se ofrecen para ellos en la ciudad. También se estableció la necesidad de espacios de encuentro y formación para las familias, cuidadores y los jóvenes con discapacidad. Por otro lado, se reafirmaron importantes barreras de la sociedad y las comunidades educativas que dificultan los procesos de reconocimiento y concreción de los derechos de las PcD, y, por consiguiente, las posibilidades y escenarios de participación y formas de inclusión.

A partir del incremento de estas necesidades e intereses, surge la idea de crear, con un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial, un programa que reconociera los contextos y experiencias de las PcD, familias y cuidadores, que diera voz a sus vivencias y sentires y que, además, posibilitara diversas formas de atención, participación e inclusión. De esta forma, en el año 2015, nació el Programa de Apoyos para las Personas con Discapacidad y sus Familias, Pradif (Garay, Leño, Molano, Torres, L., Torres, A., y Vélez, 2016), vinculado a la Licenciatura en Educación Especial, por medio del trabajo de grado de un grupo de siete estudiantes y el acompañamiento de la docente Libia Vélez Latorre. Su propósito es contribuir a los procesos de inclusión y participación de las PcD por medio de tres apoyos: formativo, valoración pedagógica y orientación informativa, con los que se espera dar respuesta a algunas necesidades de las poblaciones mencionadas, y, asimismo, aportar a los procesos de inclusión de la UPN.

- El *apoyo formativo* contribuye al proceso de formación de las PcD, las familias y cuidadores de PcD, los estudiantes, trabajadores y funcionarios de la UPN y profesiones afines a la educación, en temas relacionados con la discapacidad, los derechos, la educación inclusiva, redes de apoyo, toma de decisiones y otras temáticas de interés.
- El *apoyo de valoración pedagógica* identifica las capacidades y habilidades en las dimensiones socioafectiva, motora, cognitiva y comunicativa de niños y jóvenes con discapacidad entre 6 y 17 años a través de una batería de evaluación, para posteriormente establecer un plan casero de apoyos que pueda ser implementado por las familias o cuidadores o que pueda servir de guía al docente del aula en la que se encuentra escolarizado el niño(a).

- El *apoyo de orientación informativa* orienta acerca de los programas y servicios que ofrece la ciudad de Bogotá a las PcD en los sectores de educación, salud, trabajo, bienestar social, recreación, juego y deporte, brindándoles otras opciones y rutas que aporten a su proyecto de vida.

Por medio de los diferentes apoyos se han realizado procesos pedagógicos, educativos y formativos que han fomentado la participación, la calidad de vida y la inclusión de las PcD, familias y cuidadores que han sido atendidas en el programa, así como el fortalecimiento de las culturas y prácticas inclusivas de la Universidad a partir de la formación con la comunidad educativa de la institución, aportando a la visibilidad de las personas con discapacidad, oportunidades de inclusión y actitudes más positivas. Así, entre los años 2016 y marzo del 2018, PRADIF ha atendido 33 personas en el apoyo de orientación informativa, 16 personas en el apoyo de valoración pedagógica y desde el apoyo formativo ha realizado 16 talleres con diferentes grupos. También, los estudiantes del programa apoyaron, en el año 2016 II, la aplicación del índice de inclusión en educación superior (INES) realizado en la Universidad con el acompañamiento de la Fundación Saldarriaga Concha.

A través de las relaciones inter- e intrainstitucionales se ha posibilitado un trabajo colaborativo entre los estudiantes de PRADIF y los participantes del programa Opciones y Apoyos para la Transición a la Vida Adulta de Jóvenes con Discapacidad (OAT), lo que ha permitido que algunos de los talleres que se realizan en las diferentes dependencias de la UPN sean dirigidos por estos dos actores; así que lo que pareciera ser únicamente un discurso, hoy en día se convierte en una práctica donde “no hablamos de ellos sin ellos”.

Actualmente, PRADIF busca consolidarse como un programa en el que estudiantes de la misma licenciatura realizan sus prácticas profesionales y el ejercicio investigativo de su trabajo de grado, y son quienes hoy día continúan liderando los apoyos y servicios bajo la asesoría de las docentes Margarita Ochoa Jiménez y Libia Vélez Latorre. Por otra parte, el programa apoya las acciones de mejoramiento relacionadas con la formación de la comunidad educativa en asuntos de inclusión, conforme los resultados obtenidos de la aplicación de la herramienta del índice mencionada.

Además, los estudiantes que se encuentran en este momento realizando su trabajo de grado a partir del Proyecto Pedagógico Investigativo I tienen proyectado para este año ampliar el *apoyo formativo* al trabajo directo con población adulta con discapacidad, dada la poca cobertura existente en Bogotá para este grupo poblacional. Por ello, a través del Pradif se pretende trabajar ejes de formación que aborden tópicos tales como calidad de vida, habilidades adaptativas, independencia, habilidades de la vida diaria, inclusión social, entre otros aspectos.

Conforme al Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad 2014-2017, Pradif se vincula al eje misional 1, “Articulación y reposicionamiento de compromisos misionales”, apuntándole desde la proyección social como dimensión misional, a posicionarse como una opción para el fortalecimiento de la inclusión.

Referencias

Fuentes, E., Garay, Y., Leño, S., Molano, B., Torres, L., Torres, A. y Vélez. M. F. (2016). *Programa de Apoyos para las Personas con Discapacidad y sus familias*, PRADIF (Trabajo de grado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Universidad Pedagógica Nacional (2014). *Plan de Desarrollo Institucional 2014-2019. Una universidad comprometida con la formación de maestros para una Colombia en paz*. Bogotá: Autor.

Perspectivas y retos

Carolina Hernández Valbuena
chernandezv@pedagogica.edu.co

Libia Vélez Latorre
lvelez@pedagogica.edu.co

En estos 50 años, la Licenciatura en Educación Especial ha venido impactando el sector externo a partir de la implementación de programas y proyectos de atención educativa en la Universidad, los cuales se han convertido en una posibilidad educativa para las personas con discapacidad y sus familias, que han encontrado en ellos alternativas de desarrollo de procesos pedagógicos de calidad y se han potenciado como escenarios de aprendizaje y cualificación de los maestros en formación, bajo la asesoría y orientación de profesionales en el campo de la educación con amplia trayectoria y experiencia académica e investigativa en el campo de estudio, como se ha presentado a lo largo de estos *Documentos Pedagógicos*.

Para los próximos 10 años, y en coherencia con la visión de la Universidad, la Licenciatura centrará sus esfuerzos en ser reconocida como líder por los aportes a la transformación de la educación colombiana. Para lo cual continuará formando, con alta calidad, educadores especiales que, desde la nueva apuesta formativa y con una comprensión de la educación como acto político, incidan en los procesos pedagógicos, educativos y didácticos para las personas con discapacidad y/o capacidades o talentos excepcionales.

En el marco de esta apuesta, la Licenciatura, en su compromiso con la sociedad civil y las poblaciones con discapacidad y/o con capacidades o talentos excepcionales y sus familias, trabaja en su relación con el medio externo a través de convenios de cooperación que fortalezcan los procesos formativos y de cualificación de maestros. Los convenios que en esta nueva etapa se proyectan buscan impactar directamente las culturas, prácticas y políticas inclusivas nacionales.

Es así como en cooperación con el Viceministerio de Educación Superior, el Instituto Nacional para Ciegos (INCI) y la Licenciatura, se avanza en la consolidación de un convenio marco y de un convenio específico para que, a través de una propuesta de formación, se realice, en principio, la certificación temporal de tiflólogos en Colombia y, en el mediano plazo, la formación de tiflólogos a nivel de posgrado.

Por otro lado, dentro del convenio marco de colaboración entre la UPN y la Fundación Saldarriaga Concha, 1108 del 24 de julio del 2017, y con la participación de docentes de las licenciaturas en Educación Infantil y Educación Especial, se gestiona la realización de un diplomado virtual de Educación Infantil, Discapacidad e Inclusión para maestros en formación de Educación Infantil.

Para la Universidad, el reto es seguir impactando en las culturas, prácticas y políticas en educación inclusiva, particularmente en poblaciones con discapacidad. En correspondencia con esto, se conformó un equipo de docentes y estudiantes de

la Licenciatura, que, en el contexto del convenio marco de colaboración entre la UPN y la Fundación Saldarriaga Concha, realizó la aplicación del índice de inclusión en educación superior (INES) a la comunidad educativa de la UPN. Este ejercicio permitió a la Universidad identificar las percepciones de los miembros de la comunidad con relación a la educación inclusiva y formular posibles estrategias de mejoramiento, de acuerdo con los resultados obtenidos durante el segundo semestre del año 2016.

De esta manera, la Licenciatura ha logrado realizar sus aportes en la elaboración del Estatuto Académico de la UPN, con la coordinación del eje de “Inclusión”, como eje transversal del Estatuto. Igualmente, la Universidad avanzó, con el liderazgo de la Licenciatura, en la preparación y promulgación del Acuerdo 008 del 4/04/2018 del Concejo Académico “Por el cual se establece el proceso de admisión y educación inclusiva para aspirantes Sordos, con discapacidad visual y con discapacidad física-motora”. En la misma línea, se gestiona la formalización del comité de inclusión de la UPN, cuyo propósito es promover y articular los procesos inclusivos que se vivencian en la institución, reivindicando así el derecho a la educación que tienen todos los sujetos. Se proyecta para este año, ejecutar, nuevamente en convenio con la Fundación Saldarriaga Concha, la fase de estabilización del INES en la UPN.

Por otro lado, y con el propósito de fortalecer los vínculos institucionales entre el Instituto Pedagógico Nacional (IPN) y la Licenciatura, se conformó un equipo de trabajo para la aplicación, análisis y elaboración del informe final del índice de inclusión de básica en el IPN, con la participación de profesores de la sección de Educación Especial del IPN y profesores y estudiantes de la Licenciatura.

Con la Corporación Colombiana Transiciones Crecer, la UPN firmó el Convenio 01 en el 2017, que da cumplimiento a la misión institucional, buscando la formación y educación de seres humanos desde una perspectiva donde las diferencias son la oportunidad de constituir una sociedad inclusiva. Desde esta perspectiva, se busca establecer las bases de cooperación para desarrollar y ejecutar los procesos de formación e inclusión social y sociolaboral de los jóvenes en la Universidad, a través de los diferentes espacios de formación y prácticas sociolaborales. La presencia y participación de los jóvenes en la institución, se plantea como una experiencia piloto e innovadora que incorpora fundamentos conceptuales y prácticas propias como respuesta a las características y realidades de la población de jóvenes con discapacidad intelectual en relación con la formación posterior a la educación media y la inclusión en la educación superior en nuestro país.

Las posibilidades normativas y las prácticas que se han venido adelantando desde los diferentes proyectos y programas de la Licenciatura en Educación Especial, así como las nuevas acciones que se generan, impactan en la cultura propia de la Universidad, creando y fortaleciendo valores que promueven el respeto por la diversidad, las diferencias y el derecho a la educación en equidad de condiciones.

Documentos pedagógicos 17
Editado por la Universidad Pedagógica Nacional,
se compuso en caracteres de la familia Minion Pro
y se terminó de imprimir en los talleres de
Javegraf

Bogotá, Colombia, 2018

Universidad Pedagógica Nacional
Vicerrectoría Académica
Calle 73 No. 11 - 95 • A.A. 75144
vac@pedagogica.edu.co
Bogotá, Colombia